

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2017.

# El advenimiento de la pubertad.

Barrionuevo, Carolina.

Cita:

Barrionuevo, Carolina (2017). *El advenimiento de la pubertad. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/816>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/YMe>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL ADVENIMIENTO DE LA PUBERTAD

Barrionuevo, Carolina

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

En el siguiente trabajo me propongo situar algunas particularidades de la clínica con púberes. Se intentará localizar cómo el advenimiento de la pubertad, en tanto real de la pubertad, produce una ruptura con las respuestas construidas en la primera infancia y el púber debe inventarse una nueva respuesta singular frente a aquello que de la sexualidad humana hace agujero en lo real. Se ubicarán algunas modalidades de presentación del texto del púber en la consulta, el lugar de los padres en el análisis y la posición del analista.

## Palabras clave

Pubertad, Sexualidad, Psicoanálisis con púberes

## ABSTRACT

### THE ADVERTISING OF PUBERTY

In the following work I propose to situate some peculiarities of the clinic with pubescent. It will be tried to locate how the advent of puberty, as real of puberty, produces a rupture with the answers constructed in the early childhood and the puberty must be invented a new singular answer in front of that which of the human sexuality makes hole in the real thing. Some modalities of presentation of the text of the pubertal in the consultation, the place of the parents in the analysis and the position of the analyst will be located.

## Key words

Puberty, Sexuality, Psychoanalysis with puberty

Amanda con sus 11 años decide reescribir la novela ARREIT (tierra al revés), en la que estuvo trabajando muchos meses en su análisis, pero esta vez desde el punto de vista de la protagonista. La novela original se inicia con el mundo de ARREIT dividido en dos mitades: el reino de la luna y el frío, y el reino del sol y el calor. Pedro y Ana vivían en estos dos mundos opuestos. Se conocieron justo en la mitad. Al principio, tenía miedo el uno del otro. Pero de a poco haciendo que las diferencias no existía se enamoraron. Fruto de ese amor, nació María, la protagonista. No obstante, con el pasar de los años, sus diferencias comenzaron a hacerse más visibles y se desató una guerra feroz entre ambos, en la que María quedó el medio. La muralla que se construyó con las lágrimas de María de tanto llorar, puso fin a la guerra. Amanda, ya decidida a ser escritora, comienza en su pubertad a armar en análisis una historia que tiene las marcas de una escritura sobre su propia novela familiar. Tiempo después con la historia avanzada, decide reescribirla nuevamente pero esta vez, desde el punto de vista de la protagonista que no recuerda sobre su pasado y la guerra de sus padres. Pasado que irá dilucidando a través de escenas que se le presentan en los sueños. Escritura de un texto en análisis que ira armando ese

entramado simbólico-imaginario como respuesta individual al real de la pubertad.

El encuentro con distintos pacientes púberes y su original modo de habitar su cotidianeidad me convocó a investigar y situar las particularidades de esta clínica. Si bien la clínica con púberes no es una especialidad, en este escrito me propongo esbozar algunas pinceladas de la especificidad propia de esta clínica.

Por empezar, podemos localizar que un púber llega a la consulta por las resonancias que genera en Otro (escuela, juzgado, pediatras, operador de hogar, padres) que realiza una lectura de la urgencia de ese púber. En algunas situaciones, no muy frecuentes, puede suceder que llegue solo. En esos casos es importante situar el motivo, ya que por estructura aún se encuentra en tiempos instituyentes respecto a la constitución subjetiva y en dependencia real a Otro. Esa función del Otro en estos tiempos instituyentes debe estar encarnada. Al decir de Lacan: "signada por un deseo que no sea anónimo" (Lacan, 1969). Freud en la Conferencia 34 sitúa "la presencia real de los padres en la consulta por un niño" (Freud, 1933). Podríamos extender esta puntualización para los tiempos de la pubertad. Freud ha sido principalmente un analista de adolescentes: el hombre de las ratas, Dora, la joven homosexual, Elizabeth, Emma, el hombre de la miga de pan, entre otros. Varios de ellos llegaron a la consulta traídos por Otro. En 1920 al tratar un caso de homosexualidad femenina, expresó sus reparos para el abordaje psicoanalítico de que aquellos pacientes que son traídos. "En suma, no es indiferente que un individuo llegue a análisis por anhelo propio o lo haga porque otros lo llevaron; que él mismo desee cambiar o solo quieran ese cambio sus allegados, las personas que lo aman o de quienes debiera esperarse ese amor" (Freud, 1920)

.Así, la clínica con púberes incluirá varios actores en escena y varias voces de la enunciación en la consulta. Dentro de ellas, podemos situar: el texto de Otro (que consulta o vehiculiza la derivación) y el propio texto del púber.

Freud hace una puntuación respecto a leer el pedido del Otro que consulta. Los padres "demandan que se cure a un hijo, que es neurótico e indócil. Por hijo sano entienden ellos uno que no ocasiona dificultades a sus padres y no les provoque sino contento. El médico puede lograr, sí, el restablecimiento del hijo, pero tras la curación él emprende su propio camino decididamente y los padres quedan más insatisfechos que antes". (Freud, 1920). Por su puesto, este no es el único modo de presentación en que pueden llegar los padres a la consulta, también puede concurrir conmovidos por una pregunta o por indicación de alguna otra instancia. Es importante, entonces, realizar una lectura de la urgencia de ese Otro que consulta. Así en la conferencia 34, sitúa que muchas veces los progenitores reales se erigen en portadores de la resistencia al análisis y propone "aunar al análisis del niño un influjo analítico" (Freud, 1933) sobre los progenitores.

En relación al texto del púber, puede estar signado por palabras, sueños, acciones, silencio o algún juego. Muchas veces los púberes se presentan en la consulta con la dificultad para armar un texto. Será entonces función del analista acompañar a poner en forma su urgencia, construir un texto posible. Dependiendo de la época y la cultura el analista ofrecerá distintos objetos a fin de construir ese texto: materiales para dibujar, para escribir, revistas, juegos de carta, juego de mesa, conversaciones sobre películas, libros, grupos de música, objetos del época como la computadora, búsqueda de videos, imágenes por Internet. Con Emiliano de 13 años vemos videos en youtube de peleas de rap. A Emiliano le encanta el rap. Se consulta por las enfermedades a repetición que presenta el púber. La dificultad de poner el cuerpo en una escena con pares es una constante en Emiliano. Se Trabaja en el análisis con sus intereses, construyendo primero su look rapero, para luego empezar a circular por los encuentros de rap. En un principio, concurre a modo de espectador, y más tarde, se suma a ser uno más de los que compiten en las peleas de rap. De a poco, Emiliano deja de enfermarse y encuentra otro modo de poner en cuerpo, en una serie con otros varones de su edad.

Freud plantea en "Tres ensayo de Teoría sexual" que la sexualidad humana está constituida en dos tiempos con el interludio de un período de latencia. "la elección de objeto se realiza (...) en dos oleadas, la primera se inicia entre los dos y cinco años... la segunda sobreviene con la pubertad y determina la conformación definitiva de la vida sexual". (Freud, 1905). En este primer despertar, sitúa la investigación sexual infantil y las teorías sexuales infantiles como respuesta frente a la falta de representación respecto a la sexualidad humana. Como no hay correspondencia entre pulsión y objeto, el complejo de Edipo será el entramado simbólico-imaginario que posibilitará al sujeto construirse objetos de amor vía las identificaciones. Al decir de Lacan en el Seminario 5, el primer despertar sexual en la infancia, que culmina en el 3° tiempo del Edipo, posibilitará al niño contar con "los títulos en el bolsillo", (entendidos como la identificación paterna y la castración de la madre). Títulos que quedarán en souffrance a ser puestos a prueba para responder a las demandas de Otro sexo, cuando estén dadas las posibilidades de consumación de acto sexual a partir de la pubertad. La infancia es, entonces, el tiempo lógico donde se efectivizan las operaciones de constitución subjetiva, que producirá como efecto la constitución de un cuerpo y la producción de un sujeto.

El valor que le da Freud al trabajo que se da al período de latencia es que allí se construyen las formaciones reactivas a modos de diques (asco, moral y vergüenza) y las mociones sexuales infantiles van encontrando otra orientación por la vía de la sublimación (necesaria para procesos como el aprendizaje). Las identificaciones y un resto de esa sexualidad infantil libido desexualizada van a ser las productoras de la corriente tierna. Freud ubica que en este períodos "se aprende a amar otras personas" y que la corriente tierna facilita los vínculos amistoso entre pares. Podemos decir, entonces, que en la latencia se consolida la maqueta de las relaciones con el semejante. Por ello, es importante preguntarse qué sucede con los niños cuando no pueden aprender conocimientos nuevos o construir lazos con sus pares, qué acontece con la sexualidad infantil que no logra orientarse a otras meta. Freud en "3 ensayos" sitúa a

la latencia con sus rupturas como una interrupción de la práctica sexual infantil pero no de la sexualidad, ya que es un periodo de trabajo activo por parte del sujeto.

En "Metamorfosis de la pubertad", afirma que lo nuevo respecto de la sexualidad infantil, lo inédito, que la pubertad introduce en la meta y el objeto de la satisfacción pulsional está en relación a que se inaugura la posibilidad del acto sexual. Esta metamorfosis podrá asumirse si la corriente sensual del empuje puberal se encuentra con la corriente tierna de la vida sexual, propia del trabajo de la latencia. Así la pubertad se erige "como el período de la vida en el que se consuma la elección de objeto sexual, que es en rigor de verdad un rehallazgo del objeto, de aquél constituido en la primera infancia. La elección de objeto de la época de la pubertad tiene que renunciar a los objetos infantiles y empezar de nuevo como corriente sensual" (Freud, 1905).

Miguel Bassols agrega que Freud figura a la pubertad como un túnel perforado que excava por los dos lados, entre lo infantil y la sexualidad adulta. "Para Freud, lo infantil no quiere decir únicamente una edad biológica del sujeto sino que indica cierta posición del sujeto respecto del problema de la diferencia de los sexos y la satisfacción pulsional, ..y eso es algo que se puede plantear toda la vida". (Bassols) METAMORFOSIS, UMBGESTALTUG DER PUBERTAD, (en alemán, gestaltung forma) incluye la idea de forma y morfos, nueva forma de una nueva organización sobre la vida sexual infantil.

El púber en la elección del objeto en la época de la pubertad va a tener que renunciar a los objetos infantiles y comenzar de nuevo con una corriente sensual. Los objetos nuevos que se plantean para el púber, extra familiares van a estar marcados por las elecciones infantiles de objeto familiares. Esta contradicción que se produce en relación a la elección de objeto, también, lo será en el orden de la satisfacción de la pulsión, del goce y el amor.

En la pubertad, se sitúa la aparición de un nuevo goce que se presenta en el cuerpo. Tiempo lógico en que se hace presente la alteridad con el Otro sexo, y la necesidad de dar una respuesta frente al encuentro con ese nuevo goce. Los cambios corporales se manifiestan como signo de ese nuevo goce (caracteres sexuales secundarios, crecimiento de los senos, vello, cambio de voz, producción de esperma, menarca). Así, Bassols sitúa a la pubertad como ese tiempo lógico referido a: la problemática de las pulsiones (satisfacción pulsional), y la problemática de las identificaciones (identificación con el tipo ideal del sexo). "La enfermedad que le producía la caída de sangre cada mes", era el modo que había encontrado una paciente de 12 años para significar la aparición de su menarca. Desde el inicio de la misma, la muchacha había presentado fuerte retracción y extrañamiento del mundo exterior.

Si a la urgencia la leemos en tanto ruptura respecto al equilibrio "con el se sostenía la homeostasis de vida del sujeto" (Sóte-lo, 2005), la pubertad se presenta como ruptura respecto la escena infantil que sostenía la homeostasis de la vida de ese sujeto. Ya no alcanzará con las respuestas construidas en la infancia, en ese primer despertar sexual para responde al empuje puberal. Hay un encuentro con la inadecuación, "no será todo como se lo soñaba en la latencia en las historias de superhéroes, princesas y príncipes azules". Nadie contó como continuaron las vidas de blancanieves, cenicienta y la bella durmiente, luego de que se fueron

con el príncipe. La historia termina justo en ese punto. Frente a la presentación de este nuevo goce en el cuerpo, y la posibilidad del acto sexual como posible, la pubertad implicará la construcción de nuevos objetos de amor, nuevas identificaciones, asunción de una nueva imagen en el espejo, constitución de un nuevo modo referido a la satisfacción pulsional.

El advenimiento de la pubertad, pone en jaque todo el edificio construido en la primera infancia. Frente a la ausencia de saber en lo real preestablecido respecto al encuentro con el Otro sexo, Stevens propone que el sujeto debe inventar su propia respuesta. "Todos inventamos un artificio para llenar ese agujero en lo real, ahí donde no hay relación sexual, eso hace de traumatismo, Uno inventa evidentemente lo que puede, lo que está a su alcance" (Lacan, 1974). Tomando de Miller al síntoma como respuesta, Stevens propone a la adolescencia en tanto síntoma de la pubertad, como la gran variedad de respuestas posibles frente a este imposible que es el surgimiento de un real propio de la pubertad. Esta respuesta es el ordenamiento particular con el que cada sujeto organizará su existencia, su relación con el mundo, su relación al goce, al lugar pues de la relación sexual. Al decir de Lacan en "El Despertar de Primavera", "como no siendo satisfactorio para todos, (...) si eso se malogra, es para cada uno" (Lacan, 1947). Se tratará, entonces, siempre de una respuesta individual.

Esta respuesta nueva que el púber necesita construir, implica la operatoria propia de la pubertad que Freud sitúa como el desasimiento de la autoridad parental "Es una de las operaciones más necesarias, pero también más dolorosas, del desarrollo. (...) Más todavía: el progreso de la sociedad descansa, todo él, en esa oposición entre ambas generaciones" (Freud, 1909) menciona en "La novela familiar del neurótico". Así, el segundo despertar sexual se enlaza una nueva vuelta en relación a la pregunta por el deseo del Otro.

A la pubertad la podemos ubicar como esa etapa en que los padres se revelan falibles y mortales. De es "Otro absoluto" que encarnan imaginariamente los padres en la primera infancia, los padres dejan de ser el representante único del orden simbólico y se ubica como un eslabón dentro de una cadena generacional que los trasciende. Hay otros discursos posibles al parental, revelándose este último como frágil, y de esta manera, la verdad adviene como no-toda. La aparición de la contradicción de las distintas generaciones, implica la aparición del tema de la muerte de una forma radicalmente distinta, el hecho de ser mortal produce un cambio fundamental en el sentido de la vida en cuanto marcada por la muerte. Si la transmisión es en relación a un "deseo que no sea anónimo" (Lacan, 1969), ello requiere que el Otro done su propia castración. La adolescencia como síntoma de la pubertad es, a su vez, el momento en el que el sujeto se autorizará por sí mismo por ejemplo para la elección de una profesión o trabajo. Para que esa elección se presente como propia autorización será necesario que se haya podido producir esta operatoria del desasimiento de la autoridad parental. Es decir; ciertos movimientos de separación respecto del Otro. Lo que en la infancia se presentaba como juego de las escondidas y engaño en el punto de horadar y sustraerse de la mirada del Otro, en la pubertad se presenta como desafío y trasgresión, como primeros movimientos de desasimiento. No obstante, el sujeto deberá inventar otra respuesta a fin de no quedar capturado al infinito en

este punto, ya que si bien la rebeldía y el desafío son movimientos quedan aún en relación a cierta oposición respecto de la demanda del Otro. El lugar del grupo de pares, como lugar de intercambio y construcción de identificaciones nuevas, acompaña el trabajo de desasimiento parental. En los historiales de Dora, la joven homosexual, Elizabeth, no se escucha en el texto del paciente alguna circulación respecto al grupo de pares, intereses en los cuales estas adolescentes puedan construir algún punto de apoyo para una salida exogámica. Freud en 3 ensayos sitúa a los individuos que quedan retrasados en cada una de las estaciones de esta vía del desarrollo que todos deben recorrer (...) como "personas que nunca superaron la autoridad de los padres y no les retiraron su ternura o lo hicieron solo de modo muy parcial, conservan, de esta manera plenamente su amor infantil mas allá de la pubertad" (Freud, 1905). Mercedes una paciente adulta expresa con mucha angustia su dificultad para ponerle límites a su hijo de dos años de edad, "no me da bolilla, me desafía todo el tiempo, me vuelve loca, no hay autoridad", situación que finaliza con escenas de violencia por parte de ella. Al preguntar si esta escena la remite a otra del pasado, ella refiere que le recuerda a las reacciones que tenía y la sensación de impotencia que sentía cuando el padre le ponía límites a ella en la adolescencia. Comenta que sus salidas nocturnas dependían del capricho de su padre, que nunca daba una explicación, "no porque yo lo digo", era su respuesta. "Me sacaba las llaves; cuando se descuidaba, me escapaba". Cuenta que a los 17 años se fue de la casa, que "salió corriendo". A partir de allí, hasta el nacimiento de su hijo, se suceden una serie de actings en los que queda constantemente expuesta al peligro. Podemos pensar que se escapó porque no contaba con "la llave" para salir, salida exogámica que garantiza un posicionamiento distinto respecto a la posición del sujeto. Ubicar este punto de detención en Mercedes posibilitó que pudiera posicionarse en otro lugar como mamá. Así, podemos decir que Mercedes quedó detenida en este punto porque el Otro no le donó "la llave", ese Otro no estaba ubicado en relación al deseo, sino que representaba una figura de goce.

Por lo tanto, varias de las consultas por los adolescentes devienen cuando el sujeto queda atrapado en las demandas parentales, y no ubicados en relación al deseo que implicaría el punto de castración del Otro. Cuando el Otro se encuentra ubicado como absoluto, faltan la donación de palabras, de coordinadas simbólicas, "de tener a disposición los títulos" para que un sujeto se arme una llave que habilite la salida. Jean Jaques Rassial nos plantea, en su libro, que el análisis del adolescente, implica primero un "trabajo sobre la cualidad del Otro". (Rassial, 1999).

Cuando la posibilidad de construir un síntoma como respuesta a la pubertad desfallece, ubicamos las presentaciones clínicas en la consulta por la vía del acting, del pasaje al acto o de la inhibición. En este punto, localizamos la urgencia en tiempos de la pubertad. Es frecuente recibir consultas por púberes ahí donde esta dificultada o detenida esta posibilidad de sintomatizar la pubertad. Como analistas asistimos a acompañar la construcción de esta nueva respuesta individual. Respuesta que requerirá una nueva asunción de la imagen en el espejo. Así, el analista acompañará con sus intervenciones el nuevo armado de la maqueta de la realidad y de una nueva imagen para vestir ese nuevo cuerpo. El juego, también,

tomará otra dimensión. Será el pretexto para que otro texto se ponga a circular, respecto a la interrogación sobre su posición en relación al grupo de pares o acerca del partenaire (Gamsie, 1996). El trabajo analítico se orientará a la posibilidad de historización acompañando el armado de la novela familiar y su apropiación individual. Se apuntará a la construir la intimidad, solidaria con el trabajo de separación del Otro (desasimiento de la autoridad parental) y la posibilidad de autorizarse en nombre propio.

Amanda comienza la re-escritura de su novela ARREIT, pero ya no desde el encuentro de la prehistoria que la trasciende, sino desde el punto de vista María, que además de ser la protagonista, será quien en nombre propio cuente su historia y sus nuevas aventuras por el mundo. En la primera historia, frente a los requerimientos parentales de propuesta de casamiento con alguien del reino del sol o del reino de la luna, María se escapa cavando un túnel al centro de la tierra. Es a partir de esta huida que se encuentra fortuitamente con Juan, y ambos se enamoran y comienzan un camino juntos. En este punto de la historia, Amanda, nuestra escritora, decide, reescribir su novela pero ya no en tercera persona sino con la protagonista contando en primera persona, y tejiendo su escritura con "lo visto y oído" de su pasado que se le presenta en sueños...

#### **BIBLIOGRAFÍA**

Bassols, M. "El malestar en niños y adolescentes"

Freud, S. (1905) "Metamorfosis de la pubertad", en Obra Completas, T VII Amorortu Editores, Buenos Aires, 1998.

Freud, S. (1909 (1908)) "La novela familiar de los neuróticos", en Obras Completas, tomo IX, Amorortu Editores, Buenos Aires, 1999.

Freud, S. (1920) "Sobre la psicogénesis de un caso de Homosexualidad Femenina", en Obras Completa, Tomo VIII, Amorortu Editores, Buenos Aires, 1999.

Freud, S. (1933). "Conferencia 34. Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones" en Obras completas, T XXII, Amorortu Editores, 1998.

Gamsie, S. (1996) "Pubertad al fin", en Psicoanálisis y el Hospital N°10. Ediciones del Seminario. Buenos Aires.

Garaventa, V. (2010). "Latencia: interludio de la vida sexual", en Psicoanálisis y el Hospital N° 37. Ediciones del Seminario. Buenos Aires.

Lacan, J. (1957-1958). Seminario V: "Las formaciones del inconsciente", Editorial Paidós, Buenos Aires, 2003

Lacan, J. (1962-1963). "El Seminario de Jaques Lacan. Libro X. La angustia". 1 ed. 4° reimp. Paidós. Buenos. 2008

Lacan, J (1947)"El Despertar de Primavera". En Intervenciones y textos 2. Manantial, Buenos Aires. 1988.

Lacan, J. (1969) "Dos notas sobre el niño", en Intervenciones y textos 2, Editorial Manantial, Buenos Aires, 1988.

Lacan, J. (1973- 1974) Seminario XXI. "Los no incautos yerran" o "Los nombres del padre". Inédito.

Racial, J.J. (1999) "La operación adolescente y el límite del niño al adulto", en El pasaje adolescente. De la familia al vínculo social, Ediciones del Serbal, Barcelona.

Sótelo, I. (2007) "Clínica de la Urgencia", Buenos Aires: JCE Ediciones.

Stevens, A. "Adolescencia: Síntoma de la Pubertad". Inédito